

# “No quería que la gente supiera...”

## Los heterosexuales han bajado la guardia con el VIH

POR MARGA PARÉS ARROYO  
mpares@elnuevodia.com

LA MAYORÍA de los heterosexuales no perciben el riesgo de contagiarse con VIH y no toman medidas preventivas, como el uso del condón, con la misma frecuencia que otros grupos.

Estos datos, tomados de los resultados de una encuesta (Estudio de Necesidades) que realizó el Departamento de Salud entre 1,405 personas, retratan lo que le ocurrió a José Guadalupe, quien se enteró que se había contagiado hace 19 años, cuando fue a tratarse una infección de orina y el médico lo convidó a realizarse una prueba de VIH.

“Tenía relaciones heterosexuales sin protección. Vivía solo, conocía a amigas y, creyendo que estaban sanas por lo bien que se veían, pensaba que no había problema. Cuando me dieron la noticia (VIH positivo), sentí el peso del cielo encima. Creí que era el final porque, en aquella época, al que diagnosticaban con VIH estaba liquidado”, dijo el hombre de 66 años, quien al momento del diagnóstico tenía 47.

Pero, retomando su usual entusiasmo, Guadalupe le cuestionó al médico qué podía hacer para mejorar su salud y el galeno lo invitó a formar parte de unas investigaciones clínicas que probaban fármacos aún bajo experimentación, la Aids Clinical Trials Unit (ACTU).

“Eran 15 pastillas por la mañana, 15 al mediodía y 15 más por la noche. Lo asimilé por un tiempo, pero me destruyó el estómago. Se me hinchó la panza. Caí en depresión. Me encerré en mi apartamento por cinco meses. Empecé a usar sustancias controladas (marihuana y cocaína)”, recuerda el hombre que



**JOSÉ GUADALUPE** narra cómo ha vivido tras contagiarse con VIH.

ahora toma nueve pastillas al día.

No fue hasta que una trabajadora social de ACTU lo visitó en su apartamento para cuestionarle por qué había abandonado el tratamiento que Guadalupe salió del abismo.

“No quería que la gente supiera, el rechazo, que me dijeran sidoso. No fue fácil, pero volví al tratamiento, dejé los vicios y mirame, soy un pichoncito. Estoy feliz. Mis laboratorios demuestran que tengo el CD4 alto y la carga viral indetectable. Soy un libro abierto y quiero educar. Hay que hacerse la prueba”, dijo el hombre que ansía regresar a su barrio, el residencial Manuel A. Pérez, donde vivió durante muchos años.

Aunque usuarios de drogas intravenosas son el grupo de mayor contagio, seguido por hombres que tienen sexo con hombres, a Salud le preocupa que los heterosexuales han “bajado la guardia” y continúan en conductas de riesgo.